

LA JERGA JUVENIL: LA OTRA VERTIENTE DE LA COMUNICACIÓN EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA (ELE)

Honorat Romain Serge Zinsou AGBODOYETIN

Université d'Abomey-Calavi

Ecole Normale Supérieure de Porto-Novo

aborose@yahoo.fr

Résumé

Le rôle premier et indéniable que joue toute langue, c'est la communication. Mais, force est de constater que la réussite effective de toute communication passe nécessairement par l'observance, par les différents protagonistes en contact, des normes linguistiques préétablies. Par ailleurs, le choix du canal constitue également un facteur non moins déterminant. Voilà qui vient sous-tendre nos réflexions autour de la thématique axée sur le jargon des jeunes étudiants natifs d'Espagne, un phénomène lexico-sémantique propre à la langue et transférable au-delà des frontières de la Péninsule. Dans le but d'atteindre les objectifs assignés à la présente étude, premièrement, nous avons eu recours à une méthodologie basée sur l'observation, ensuite, une bibliographie spécialisée. Laquelle méthodologie nous a permis d'affirmer, entre autres résultats probants, que le jargon des jeunes étudiants, non seulement apporte un plus à la langue, d'un point de vue lexico-culturel, mais encore lui concède plus de valeur et plus de visibilité.

Mots-clés : *Communication, jargon des jeunes, néologisme, morphologie lexicale.*

Abstract

The first and foremost role of any language is communication. However, it is clear that the effective success of any communication necessarily requires the observance of pre-established linguistic norms by the various protagonists involved. In addition, the choice of channel is also a determining factor. This is what underlies the present study on the jargon of young native Spanish students, a lexico-semantic phenomenon specific to the language and transferable beyond the borders of the Peninsula. In order to achieve the objectives assigned to this research, a methodology based on observation and a specialized bibliography have been first used. Such a methodology has allowed us to affirm, among other convincing results, that the jargon of young students not only adds to the language, from a lexico-cultural point of view, but also gives it more value and visibility.

Keywords: *Communication, youth jargon, neologism, lexical morphology.*

1. Introducción

Si bien, desde un punto de vista meramente semántico, la lengua y el lenguaje tienden a confundirse, el lenguaje constituye, en realidad, un componente muy determinante, muy característico de la lengua. Pues, el lenguaje es una forma particular de hablar la lengua. Permite al hablante expresar o manifestar lo que piensa, lo que siente (Neydi Virginia Gallegos Jumbo, 2020:11). De hecho, en el seno de una misma comunidad lingüística, se puede distinguir a varios lenguajes, característicos de la capa social a que pertenece el grupo de hablantes. Es el caso de la jerga juvenil, que es lo que nos ocupa en la presente investigación.

Antes de avanzar en el desarrollo de la misma, nos parece interesante mentar que, nuestra motivación, al proponernos reflexionar en torno a la jerga juvenil, radica en la toma de conciencia de nuestra experiencia como lingüista no nativo muchas veces invitado en conversaciones informales con nativos durante nuestra estancia para la capacitación en Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid. Fuimos muy chocado y a la vez muy curioso por el lenguaje de los compañeros, un lenguaje hecho esencialmente de palabrotas, (cabrón, hostia, joder, la madre que te parió, la puta calle, mala leche, ¡qué asco!, te sale de los cojones, entre otras) cosas que, hasta allí, desconocíamos casi en la lengua que estudiamos.

A continuación, tras un enfoque definicional del fenómeno así anunciado, primero, iremos viendo quiénes son sus destinatarios, luego, su génesis y el papel que desempeña en la lingüística, antes de abordar, por último, algunos aspectos morfológicos en su funcionamiento.

2. Definición

Normalmente se habla de lenguaje juvenil como si se tratara de una variedad homogénea, pero lo cierto es que hay distintos subtipos atendiendo a factores sociales, culturales y geográficos. Pues, el lenguaje juvenil es una de las variedades sociales o diastráticas del español, o sea, las diferentes formas de usar la lengua por parte de los jóvenes en cuanto que pertenecen a un grupo social diferenciado que genera un nivel sociolingüístico específico, creado como señal de identidad frente al nivel estándar. En una palabra, es lo que se conoce como lenguaje jergal, argot o sociolecto. En suma, la jerga es “*un lenguaje especial utilizado*

originalmente con propósitos crípticos por determinados grupos, que a veces se extiende al uso general' (RAE, 2021).

En efecto, se trata de un fenómeno lingüístico, creado sobre todo por los jóvenes estudiantes, y que afecta no solo a un pequeño grupo, sino que *"ha cobrado popularidad y aceptación en la comunidad juvenil, formando parte de su lenguaje"* (Neydi Virginia Gallegos Jumbo, 2020:14). Asimismo, la jerga juvenil varía de una época a otra, y de una generación de jóvenes a otra. De ahí surge la siguiente pregunta:

3. ¿Quiénes se consideran jóvenes en este contexto?

Dentro de la categoría de jóvenes hay segmentos de edades diferenciados, por ejemplo, la ONU, en 1983, señaló que eran jóvenes todas aquellas personas comprendidas entre los 14 y 24 años. Sin embargo, autores como J.L. Aranguren y Amando de Miguel consideran que un individuo es joven hasta los 30 años. Otras perspectivas son las que señalan un concepto de juventud basado en términos de adquisición de madurez social: familia, trabajo, la política y el pensamiento, autores como Enrique Gil Calvo, Marco Bazán Novoa, José Avello y Antonio Muñoz comparten esta idea.

Si bien queda clara la delimitación de la edad de la juventud, se nota muy a menudo que existen personas adultas que entran en esta capa social como si no "hubieran crecido normalmente". Tanto se aficianan a esa práctica que les cuesta trabajo deshacerse de ella. Hay que reconocer que dicho fenómeno es muy tentador, muy atractivo y muy contaminador, con lo cual, aquellos que se dedican a ello se ven muy adictos, en contra de su voluntad, bien entendido.

¿Qué tal el historial de la jerga juvenil y el contenido de la misma?

4. Breve historial y variedades de la jerga juvenil con unas muestras relevantes

En la época de los 70 surge un movimiento juvenil caracterizado por su rebeldía frente a la cultura establecida, esto provocó un cambio de valores y consiguió al mismo tiempo un reconocimiento como grupo social diferenciado, hecho que se ha ido consolidando hasta nuestros días y que se corrobora con las políticas dirigidas especialmente a este grupo social. Naturalmente, este

fenómeno afectó también al lenguaje como una forma más de cohesión con el grupo y diferenciación de la lengua estándar. Las nuevas tribus urbanas introducen en su repertorio vulgarismos, expresiones informales y peyorativas distanciándose del eufemismo. Se nutren de una de las jergas más importantes, surgida cinco siglos antes, ‘el calo’, ‘caliente’ (lenguaje de la delincuencia) o ‘rumano’. Nació con el nombre de germanía, voz que deriva de *germá* ‘hermano’, que a principios del s. XVI denominaba la hermandad formada por los gremios de Valencia y Mallorca en los movimientos revolucionarios que desataron contra los nobles que habían escapado de las ciudades huyendo de la peste. Estas germanías perdieron la guerra y el trabajo. Solo tuvieron como recurso convertirse en pícaros, esconderse y crear un lenguaje que los defendiera. Desde ese momento, *germanía* fue el nombre del lenguaje especial del hampa de los siglos XVI y XVII. A finales del s. XVIII, la denominación empieza a simultanearse con la de ‘caló’, otro pueblo perseguido: los gitanos. Su lengua, el romaní, se mezcla en la cárcel con el habla de las capas más bajas. Así la jerga del s. XX nace marcada por este mestizaje transmitido oralmente de padres a hijos (Amelia Castilla y Miguel Mora: “Esconderse con la húmeda”, *El País*, 1993:13).

Uno de los lenguajes más difundidos fue el ‘rockero’ o ‘del rollo’, más conocido como ‘pasota’ o ‘cheli’. Se alimentó del argot del hampa, mundo de la droga, extranjerismos y del ‘caló’. A pesar de su voluntad contracultural, actualmente muchos de los términos se conservan en el lenguaje coloquial y han sido reconocidos por la RAE (*anfeta* ‘anfetamina’, *cubata* ‘cubalibre’, *majara* ‘majareta’, *masoca* ‘masoquista’, *colega* ‘amigo’, *pardillo* ‘persona incauta’, *carroza* ‘viejo’, *mogollón* ‘mucho’, *marrón* ‘contratiempo’, *alucine* ‘alucinación’, *molar* ‘gustar’, *coñazo* ‘persona o cosa insoportable’, *kilo* ‘millón de pesetas’, *picoletto* ‘miembro de la guardia civil’). A su difusión contribuyeron los medios de comunicación: revistas como “Hermano Lobo”, “El Papsu”, “El Jueves”; novelas “La otra orilla de la droga” (Tomás García); cine “Deprisa” (Carlos Saura), “Perros callejeros” (Eloy de la Iglesia); y a través de la radio y la televisión la jerga se proyecta extensa y velozmente, consiguiendo que el argot sea conocido por otros grupos sociales y comiencen a ser utilizadas muchas de sus palabras en el lenguaje coloquial.

Los jóvenes de las clases sociales más adineradas también empiezan a tener sus propios hábitos lingüísticos, es el llamado

‘lenguaje pijo’. Fundamentalmente, se reconoce por sus rasgos fonéticos: arrastran las eses, (un fenómeno típicamente cubano), relajación en la pronunciación de vocales, nasalización y una peculiar entonación (véase el español dominicano y ecuatoriano, sobre todo). Huyen de los vulgarismos, han implantado adjetivos como: *guay* ‘estupendo’, *chanchi* ‘estupendo’, *super* ‘superior’, *a tope* ‘al máximo’. Otra característica es la sustitución de la acción por la palabra: ‘ja, ja, ja, risitas mil’; ‘un besito, mmua’ (Ana M^a Vigara, 2002:27).

También los jóvenes estudiantes desarrollan su propio lenguaje que naturalmente tiene como referente principal el ambiente escolar. Generan motes a los profesores, tanto por sus características físicas, como por la materia que imparten o por la personalidad (‘El pitufo’, ‘Toña records’, ‘La sargenta de hierro’); cambian el nombre a las asignaturas que no les gustan o ante las que han perdido la motivación (‘Filosofobia’, ‘Pedajodía’, ‘Histeria’) o las califican de ‘latazo’, ‘rollazo’, ‘coñazo’; llaman a las aulas de exámenes. ‘matadero’, ‘guillotina’, ‘sala de torturas’. Así van configurando su jerga los estudiantes. (Ricardo Morant, 2002:17).

En la actualidad el sociolecto juvenil no posee ningún nombre específico, aunque muchos jóvenes siguen reagrupándose en torno a sus preferencias musicales, forma de distribuir su ocio e ideología política (Frikis, Bakalas, Heavys Punks, Góticos, Ska’s, Pijos, Raperos, Emos e Hippies son algunas de las tribus urbanas). No obstante, sigue presentando la característica de voluntad transgresora, Su vestido es una forma muy importante de identificación con el grupo. En cuanto al lenguaje, crean palabras nuevas, dan nuevas acepciones a las ya existentes (el ‘lenguaje cheli’ creó para denominar al cigarro de hachís o marihuana los vocablos: *porro*, *cacharro*, *trompeta*, *canuto*, *cono*, *tipín*, *flai*, *mai*, *peta*, *quiqui*, *yoi*; hoy en día, siguen usándose estos términos y se han ampliado más: cañón, Mcfly), utilizan vulgarismos (constantemente emplean palabras malsonantes) y toman palabras prestadas de otros sociolectos marginales y lenguas extranjeras. Este vocabulario se ve afectado por procedimientos morfológicos, semánticos, fonéticos y sintácticos.

Veamos algunos aspectos morfológicos del fenómeno objeto de las presentes reflexiones.

5. Aspectos morfológicos del lenguaje juvenil

Según puede comprobar el lector, a continuación, va una lista de elementos constitutivos de la morfología léxica que apoya el lenguaje de los jóvenes. Pero, antes, es importante decir brevemente de que trata la morfología.

Según se recoge en Bosque (1983) retomado por Gallegos Jumbo (2020:18), “La morfología, pues, trata de comprender lo que ocurre dentro de la palabra, unidad que, a diferencia de lo que sucede en el plano sintáctico, deja de ser mínima. La morfología penetra, por tanto, en un terreno de análisis...”

He aquí algunos elementos:

- La derivación. A través de este procedimiento se forman palabras a partir de otras, los jóvenes utilizan este recurso a través de:

La sufijación. Es el procedimiento de formación de palabras más productivo, general y variado de nuestra lengua y puede producirse en todas las clases principales de palabras (verbos, nombres y adjetivos) además de generarse en todo tipo de lenguaje (técnico científico, jurídico, administrativo, ...) (Varela, 2005:57).

El sufijo *-ata* es de los más operantes en el lenguaje juvenil desde el ‘lenguaje cheli’. Se trata de un sufijo ‘apreciativo’ o ‘evaluativo, la raíz a la que se adjuntan respeta su contenido léxico y aporta un carácter connotativo:

Bocata ‘bocadillo’, *bugata* ‘coche’, *cubata* ‘cuba libre’, *fumata* ‘fumador de droga’, *drogata* ‘drogadicto’. Actualmente, haciendo un recorrido por páginas de internet se puede comprobar que estas palabras siguen vigentes, principalmente en la tribu denominada ‘Bakala’ cuyo lenguaje es tremendamente vulgar, y además de los términos anteriores figuran: *separatas* ‘que se alejan del grupo’, *pegata* ‘pegatina’. La grafía de *cubata* y *bocata* aparecen con ‘k’.

Los sufijos *-ota* *-ete* y *-eta*, también apreciativos, tienen menor actividad en la producción de nuevas palabras. Se mantienen vocablos de épocas anteriores como: *sobeta* ‘dormido’, *porreta* ‘porrero’, *fumeta* ‘fumador de droga’, *pasota* ‘persona que

permanece indiferente'. Se encuentra en la jerga 'Bakala' el término *bakaleta*, *malota* 'chica bakala', *motoreta* 'motocicleta', *majeta* 'maja', *majete* 'majo', *rollete* 'ligue'.

De reciente aparición son los sufijos *-uqui*, *-aca* y *-uca* (escritos con *k*), nuevamente sufijos apreciativos: *fotukis* 'fotos', *pabukas* 'pavas, chicas', *fiestuki* 'fiesta', *peñuki* 'peña', *beranuki* 'verano', *botakas* 'botas'.

El sufijo *-ada*, nominalizador, produce: *flipada* 'cosa que gusta', *pollada* 'tontería, cosa sin importancia', *chorrada* 'tontería', *tuneada* 'cosa camuflada', *maqueada* 'cosa camuflada'.

Aumentativos. Siguen siendo activos: mogollón 'mucho' como cuantificador y subidón 'sentirse bien'. Se emplean bastante *mamonazo*, *nenaza*, y *coñazo*, *peñazo* (con significado de 'latoso, aburrido').

Derivación con prefijos intensificadores. Se emplean fundamentalmente *super-* y *mega-*: *superguay* 'estupendísimo', megadivertida 'divertidísima'.

- Acortamientos o truncamientos. Las palabras sufren un tipo de reducción en la que pierden fonemas o sílabas enteras, dando lugar a una nueva formación léxica, pero con el mismo significado básico de la palabra completa, aunque con una connotación nueva (Varela, 2005:58). La RAE ha recogido varias de estas palabras acortadas, algunas bisílabas que conservan las sílabas iguales a la palabra completa y otras trisílabas que cambian la vocal final: *depre* 'depresión', *foto* 'fotografía', *progre* 'progresista', *moto* 'motocicleta', *masoca* 'masoquista', *anfeta* 'anfetamina', *sudaca* 'suramericano'. Otras no admitidas por la RAE siguen operantes como: *tranki* 'tranquilo', *pandi* 'pandilla', *estupa* 'estupefacientes', *manifa* 'manifestación', *munipa* 'municipal', *tatu* 'tatuaje', *pastis* 'pastillas', *buenri* 'buen rollo', *prota* 'protagonista', *trapis* 'trapicheos', *tron* 'tronco', *finde* 'fin de semana'.

Una gran parte de los jóvenes aplica la apócope en los nombres propios dejándolos incluso con una sola sílaba. Otros, sobre todo la tribu urbana de los 'Bakalas', suelen utilizar un apodo al que anteponen el artículo (muy propio del 'lenguaje cheli').

- Deformaciones y sustituciones. En algunas ocasiones, se producen sustituciones de un morfema o segmento por otro, con una función similar, pero que produce una inadecuación para la raíz (Félix Rodríguez González, 2006:23).

Ejemplos:

- o los encierran a todos o legalizan la *aborción* (Revista Star, núm. 53, pág.76)

- ...ruego perdonen los *leyentes*... (Revista Star, núm. 31, pág. 39)

-...donde va el *innormal* de los cojones (Revista Makoki, núm. 4, pág. 10)

En el lenguaje de la droga empezaron a utilizarse siglas como *MDMA* (madama, con referencia erótica), también *LSD* (sustancia psicotrópica), siguen estando de actualidad y hoy está más extendido su uso, por ejemplo: *DJ* ‘disc-jokey’ y *TI* ‘todo incluido’ (se utiliza para denominar a aquellas fiestas que incluyen música y drogas). Algunos nombres de establecimientos o grupos musicales están escritos en forma de siglas, pero al leerlos se produce el efecto para el que fueron creados: *Ska-P* ‘escape’, *PK2* ‘pecados’, *BB+* ‘bebe más’.

No obstante, un fenómeno que está produciéndose con las nuevas formas de comunicación (internet, móviles) es la economía en la escritura, empleándose muchas siglas (*TQM* = te quiero mucho) y reduciendo las vocales al mínimo, dejando las necesarias para recuperar el significado (*sty* = estoy).

Sustitución de fonemas. En la mayoría de las páginas de internet en las que los jóvenes escriben cambian las letras *c* y *qu* por la *k*: *kolega* ‘colega’, *peke* ‘peque’, *keki* ‘queli’(casa), *tanke* ‘tanque’ (coche). También, aparece la letra *w* en lugar de la *g* o de la sílaba *bu*: *wapo* ‘guapo’, *weno* ‘bueno’. La *ch* por la *x*: *muxo* ‘mucho’.

- Cuantificadores. En el lenguaje juvenil es muy frecuente oír una o dos palabras de forma continua en su discurso que ejercen la función de cuantificadores: *mogollón* ‘gran cantidad’, *mil de* ‘mucho’ (mil de gente), *acojonante* ‘tremendo’, *mazo* ‘mucho’, *cantidad* ‘mucho’, *total* ‘lo mejor’.

- Locuciones. Los jóvenes emplean a menudo expresiones hechas como: *meter la pata* o *meter la gamba* ('gamba' germanía que significa pierna) 'equivocarse', *comerse el coco*, *comerse el tarro* o *comerse la olla* ('olla' germanía que significa cabeza), *a tope* 'al límite', *es la caña* 'es lo más', *no me rayes* 'no me marees', *hacerse unos trapis* 'trapichear, no me jodas no me molestes'.
- Extranjerismos. Es muy habitual en el lenguaje juvenil usar vocablos de otras lenguas, principalmente tomados del inglés. Algunas veces se forman palabras añadiendo el sufijo inglés – *ing*, *suening* 'sonando', pero lo más habitual actualmente es introducir directamente vocablos ingleses en el discurso: *rave* 'fiesta', *hardstyle* 'estilo duro', *hardcore* 'porno duro', *in group* 'en grupo'.

6. Conclusiones

El lenguaje o jerga juvenil sigue nutriéndose en parte del lenguaje marginal, desde las palabras adquiridas de la germanía, del 'lenguaje cheli', del mundo de la droga y del sexo. No todos los subgrupos juveniles comparten todos los vocablos jergales, pero existen algunos que, si son de uso bastante generalizado, por ejemplo: *mogollón*, *mazo*, *flipar*, *alucinar*. También, los usos masivos de las letras *k* y *w*, introducción de palabras inglesas en el discurso, acortamientos y la utilización en la escritura de siglas pueden considerarse como características bastante compartidas en el argot juvenil actual. El léxico no está compuesto de un gran número de palabras y estas, además de estar afectadas por los fenómenos descritos anteriormente, suelen disponer de un buen número de sinónimos. Así, para nombrar la acción de comer, pueden usarse los siguientes vocablos: *chascar*, *jalar*, *jamar*, *manducar*, *papear* y *tragar*, entre otros.

Un hecho que no puede pasar desapercibido es la influencia que ejercen los medios de comunicación en el lenguaje juvenil, difundiéndolo y reforzando su uso. Hoy día, las redes sociales (Facebook, Whatsapp, Instagram, Twitter, etc.) agravan más la situación pensando apoyarla.

En fin, pese a todo, es de reconocer que el lenguaje juvenil constituye una valiosa e irreprochable riqueza lingüística siempre que no haya abuso.

7. Bibliografía

Bosque Ignacio (1983), La morfología. Introducción a la lingüística, 115-153.

Casado Velarde Manuel (2002), “Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje Juvenil”, en Félix Rodríguez: El lenguaje de los jóvenes. Barcelona: Editorial Ariel, 2002.

Castilla Amelia y Mora Miguel (1993), “Escondarse con la húmeda”, El País, 14-06-1993, en <http://www.elpais.com>

Gallegos Jumbo Neydi Virginia et al (2020), La influencia de la jerga juvenil en el lenguaje de los jóvenes estudiantes. Editorial Quito: UCE

Morant Ricardo (2002), “El lenguaje de los estudiantes: un paseo por las aulas”, en Félix Rodríguez: El lenguaje de los jóvenes. Barcelona: Editorial Ariel, 2002.

Real Academia Española (2021), Diccionario de la lengua española. 29ª edición Madrid: Espasa Calpe.

Rodríguez Félix (2002), El lenguaje de los jóvenes. Barcelona: Editorial Ariel.

Rodríguez Félix (2006), “Medios de comunicación y contracultura juvenil”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 25, 5-30. Universidad Complutense de Madrid, en <http://www.ucm.es/info/circulo>

Ruiz Fernández Ciriaco (2001), Diccionario ejemplificado de argot. Barcelona: Península.

Saussure (de) Ferdinand (1945), *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Varela Soledad (2005), *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Editorial Gredos.

Vigara Ana M.^a (2002), “Cultura y estilo de los ‘niños bien’?: Radiografía del lenguaje pijo, en Félix Rodríguez: El lenguaje de los jóvenes. Barcelona: Ed.Ariel.

8. Webografía:

Observación del lenguaje escrito:

<http://bakala007.blogspot.com/2005/10/ola-karakola.html>

<http://mejugenia.blogspot.com/2005/09/un-blog-bakala.html>

<http://bakala007.livejournal.com/>

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/21367>

<http://diamond.gaussianos.com/?p=408>

<http://zonaforo.meristation.com/foros/viewtopic.php?p=3265740&sid=3f5a34b25ff22e180a90c69d60dee26b>

http://blogs.chueca.com/eldani19/c_41.htm

<http://bakala007.blogspot.com/>